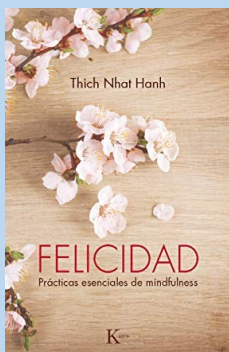
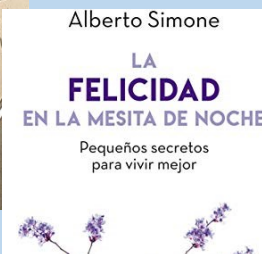
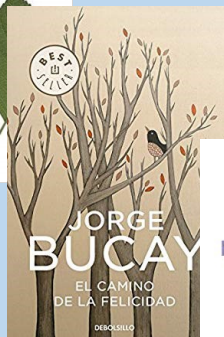


La búsqueda de la  
felicidad  
a la luz de las  
enseñanzas de *El libro  
de Urantia*



Olga López  
10 de mayo de 2019





- ¿Es verdaderamente la felicidad nuestra meta en la vida?
- ¿Hay una única manera de conseguirla?
- ¿Se puede encontrar la felicidad en las cosas materiales?





# El reino de la felicidad no es de este mundo (I)

(495.4) <sup>43:9.2</sup> Toda esta estancia en los mundos formativos de la constelación, que culmina en la ciudadanía de Edentia, es un período de verdadera felicidad celestial para los progresores morontiales...

(558.1) <sup>48:8.3</sup> El plan de supervivencia de los mortales tiene un objetivo práctico y útil; no sois los destinatarios de toda esta labor divina y de todo este esmerado entrenamiento sólo para que podáis sobrevivir y disfrutar de una felicidad sin fin y de un descanso eterno...



## El reino de la felicidad no es de este mundo (II)

(1203.4) <sup>110:1.2</sup>... [Los Ajustadores] están dedicados a la prodigiosa tarea de guiaros con seguridad hacia dentro y hacia arriba hasta el refugio celestial de la felicidad...

(2063.1) <sup>194:3.3</sup>... La religión de Jesús no intenta eludir esta vida para disfrutar de la felicidad que espera en otra existencia...



# La felicidad como resultado

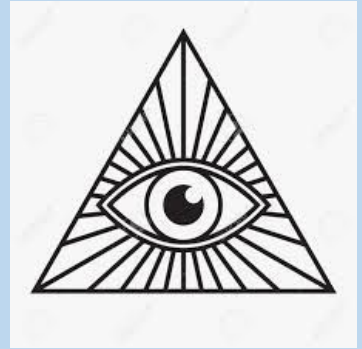
(42.7) <sup>2:7.6</sup>... La felicidad es el resultado del reconocimiento de la verdad porque ésta puede *exteriorizarse*; puede vivirse...



(43.4) <sup>2:7.11</sup>... La salud, la cordura y la felicidad son integraciones de la verdad, la belleza y la bondad tal como se encuentran combinadas en la experiencia humana. Estos niveles de vida eficaz llegan a conseguirse mediante la unificación de los sistemas energéticos, los sistemas de las ideas y los sistemas del espíritu.

## Dios quiere que seamos perfectos como Él lo es

(48.2) <sup>3:2.10</sup> Así es como vuestro punto de vista aislado, particular, finito, tosco y extremadamente materialista, y las limitaciones inherentes a la naturaleza de vuestro ser, constituyen tal obstáculo que sois incapaces de ver, comprender o conocer la sabiduría y la bondad de muchos actos divinos que os parecen cargados de una crueldad tan aplastante, y que parecen estar caracterizados por una indiferencia tan total hacia la comodidad y el bienestar, hacia la felicidad planetaria y la prosperidad personal de vuestros semejantes. A causa de las limitaciones de la visión humana, debido a vuestro entendimiento circunscrito y a vuestra comprensión finita, interpretáis mal los móviles de Dios y desvirtuáis sus propósitos. Pero en los mundos evolutivos suceden muchas cosas que no son la obra personal del Padre Universal.





# La inevitabilidad de la felicidad

(51.13) <sup>3:5.14</sup> 9. *El placer* — la satisfacción de la felicidad — ¿es deseable? Entonces el hombre debe vivir en un mundo donde la alternativa del dolor y la probabilidad del sufrimiento son posibilidades experienciales siempre presentes.



# Nunca hubo en nuestro mundo una edad de oro de felicidad

(838.5) <sup>74:8.13</sup> Los instructores cristianos perpetuaron la creencia de que la raza humana había sido creada por decreto, y todo ello condujo directamente a formar la hipótesis de que en otro tiempo había existido una edad de oro de felicidad utópica, y a la teoría de la caída del hombre o del superhombre, la cual explicaba la condición nada utópica de la sociedad...



# La felicidad necesita de esfuerzo inteligente

(556.10) <sup>48:7.10</sup> 8. El esfuerzo no siempre produce alegría, pero no existe felicidad sin un esfuerzo inteligente.

(630.3) <sup>55:5.6</sup> ... La búsqueda de la felicidad es una experiencia de alegría y de satisfacción.



# Una fórmula matemática de la felicidad

(794.12) <sup>70:9.17</sup>... La sociedad tiene la obligación y el deber de proporcionar a los hijos de la naturaleza una oportunidad justa y pacífica para luchar por su autopreservación, para participar en su autoperpetuación, y para disfrutar al mismo tiempo de cierto grado de satisfacción, ya que la suma de estos tres factores constituye la felicidad humana.



# La felicidad y el matrimonio

(928.1) <sup>83:6.8</sup> El matrimonio en pareja favorece y fomenta la comprensión íntima y la cooperación eficaz, que son las mejores cosas para la felicidad de los padres, el bienestar de los hijos y la eficiencia social. El matrimonio, que empezó siendo una vulgar coacción, evoluciona gradualmente hacia una magnífica institución de refinamiento de sí mismo, de autocontrol, de expresión personal y de perpetuación de sí mismo.





## La felicidad y el matrimonio (II)

(930.2) <sup>83:8.6</sup> El matrimonio ha sido siempre, y continua siendo, el sueño supremo del ideal temporal del hombre. Aunque este hermoso sueño se realiza muy pocas veces en su totalidad, perdura como un glorioso ideal, atrayendo siempre a la humanidad en evolución hacia unos esfuerzos más grandes por la felicidad humana...



(932.6) <sup>84:1.9</sup>... Este emparejamiento de los sexos incrementó la supervivencia y fue el principio mismo de la sociedad humana. La división del trabajo entre los sexos también contribuyó a la comodidad y a una felicidad creciente.

# La fe como generadora de felicidad

(999.6) <sup>91:6.3</sup> Por muy difícil que sea conciliar las dudas científicas sobre la eficacia de la oración con el impulso siempre presente de buscar la ayuda y la guía de las fuentes divinas, no olvidéis nunca que la oración sincera de la fe es una fuerza poderosa para fomentar la felicidad personal, el autocontrol individual, la armonía social, el progreso moral y los logros espirituales.



# Felicidad y budismo en el LU

(1035.5) <sup>94:7.5</sup> Gautama... empezó a enviar a sus discípulos en grupos de sesenta para que proclamaran a los habitantes de la India «la buena nueva de la salvación gratuita; que todos los hombres, de todas las clases, pueden alcanzar la felicidad gracias a la fe en la rectitud y la justicia.»

(1036.18) <sup>94:8.16</sup>... el nirvana no era considerado como un estado de aniquilación completa. Implicaba un estado de iluminación suprema y de felicidad celestial, en el que todas las cadenas que ataban al hombre al mundo material se habían roto...



## Felicidad y budismo en el LU (II)

(1037.1) <sup>94:8.17</sup>... Sus seguidores pasaron por alto el hecho de que la felicidad suprema está unida a la persecución inteligente y entusiasta de unas metas nobles, y que estos logros constituyen un verdadero progreso en la autorrealización cósmica.

(1038.4) <sup>94:9.6</sup> El budismo es hoy una religión viviente y creciente porque consigue conservar una gran parte de los valores morales más elevados de sus adeptos. Fomenta la calma y el dominio de sí mismo, aumenta la serenidad y la felicidad, y contribuye mucho a impedir la tristeza y la aflicción. Aquellos que creen en esta filosofía viven una vida mejor que muchos de los que no creen en ella.



# Felicidad y budismo en el LU (III)

## La creencia de la variante Amida Buda

(1041.1) <sup>94:12.3</sup>... [Estos] creyentes... proclaman que esta nueva salvación se consigue por la fe en las misericordias divinas y en los cuidados amorosos de Amida, el Dios del Paraíso en occidente...; en su religión, se aferran a la fe en un Amida totalmente misericordioso que ama tanto al mundo, que no puede tolerar que un solo mortal que invoque su nombre con una fe sincera y un corazón puro, deje de conseguir la felicidad celestial del Paraíso.





# Felicidad y budismo en el LU (IV)

Enseñanzas recopiladas por Jesús y Ganid

(1446.5) <sup>131:3.3</sup> «La injusticia es abyecta y el pecado es despreciable. El mal es degradante tanto de pensamiento como de obra. El dolor y la aflicción siguen al camino del mal como el polvo sigue al viento. La felicidad y la paz mental siguen al pensamiento puro y la vida virtuosa, como la sombra sigue a la sustancia de las cosas materiales...



# Felicidad y budismo en el LU (V)

## Enseñanzas recopiladas por Jesús y Ganid

(1447.2) <sup>131:3.5</sup> «Ninguna persona religiosa puede esperar alcanzar la iluminación de la sabiduría inmortal si persiste en ser perezosa, indolente, débil, holgazana, desvergonzada y egoísta. Pero cualquiera que es cuidadoso, prudente, reflexivo, ferviente y serio — aunque viva todavía en la Tierra — puede alcanzar la iluminación suprema de la paz y la libertad de la sabiduría divina. Recordad que toda acción recibirá su recompensa. El mal acaba en aflicción y el pecado termina en dolor. La alegría y la felicidad son el resultado de una vida buena (...) La injusticia cometida con vuestros semejantes se volverá contra vosotros. La criatura no puede eludir el destino de sus actos.



# Felicidad y budismo en el LU (y VI)

Enseñanzas recopiladas por Jesús y Ganid

(1447.3) <sup>131:3.6</sup>... La mente domada produce la felicidad. El guerrero más grande es aquel que se vence y subyuga a sí mismo. La moderación en todas las cosas es buena. Sólo es una persona superior aquella que estima la virtud y cumple con su deber...

(1447.4) <sup>131:3.7</sup>... Los que torturan a los vivos hallarán poca felicidad después de la muerte. Los desinteresados van al cielo, donde gozan de la felicidad de una liberalidad infinita y continúan acrecentando su noble generosidad...



# Hemos comprendido muy poco sobre la felicidad

(1097.7) <sup>100:4.3</sup> Pero el gran problema de la vida religiosa consiste en la tarea de unificar los poderes del alma, inherentes a la personalidad, mediante el dominio del AMOR. La salud, la eficacia mental y la felicidad resultan de la unificación de los sistemas físicos, de los sistemas mentales y de los sistemas espirituales. El hombre entiende mucho de salud y de juicio, pero ha comprendido realmente muy pocas cosas sobre la felicidad. La felicidad más grande está indisolublemente enlazada con el progreso espiritual. El crecimiento espiritual produce una alegría duradera, una paz que sobrepasa toda comprensión.



# La religión proporciona la felicidad

(1106.7) <sup>101:2.8</sup> La razón es la prueba de la ciencia, la fe es la prueba de la religión, la lógica es la prueba de la filosofía, pero la revelación sólo es validada por la *experiencia* humana. La ciencia proporciona el conocimiento; la religión proporciona la felicidad; la filosofía proporciona la unidad; la revelación confirma la armonía experiencial de este acercamiento trino a la realidad universal.





# La felicidad es el resultado de los impulsos altruistas

(1131.6) <sup>103:2.7</sup>... El Ajustador del Pensamiento no desprecia los valores que los móviles egoístas tienen para la personalidad, pero trabaja para conceder una ligera preferencia a los impulsos altruistas que conducen a la meta de la felicidad humana y a las alegrías del reino de los cielos.



## La felicidad es el resultado de los impulsos altruistas (II)

(1134.3) <sup>103:5.5</sup> La felicidad humana sólo se consigue cuando el deseo egoísta del yo y el impulso altruista del yo superior (del espíritu divino) están coordinados y conciliados mediante la voluntad unificada de la personalidad que integra y supervisa...



## La felicidad tiene su origen en la vida interior

(1220.6) <sup>111:4.7</sup> La felicidad y la alegría tienen su origen en la vida interior. No podéis experimentar una verdadera alegría completamente solos. Una vida solitaria es fatal para la felicidad. Incluso las familias y las naciones disfrutarán más de la vida si la comparten con las demás.



# La religión de Jesús nos aporta felicidad

(1437.2) <sup>130:6.2</sup> «... Siéntate a mi lado mientras te hablo de los senderos del servicio y de los caminos de la felicidad, que conducen desde las penas del yo a las alegrías de las actividades afectuosas en la fraternidad de los hombres y en el servicio del Dios del cielo».

(1454.3) <sup>131:10.6</sup> «Esta nueva religión nuestra está llena de alegría y produce una felicidad duradera».



# La felicidad como objetivo de las asociaciones humanas

(1487.9) <sup>134:5.2</sup> ... Entre el nivel del ser humano individual y el de la totalidad de la humanidad, todas las agrupaciones y asociaciones son relativas, transitorias y sólo tienen valor en la medida en que aumenten el bienestar, la felicidad y el progreso del individuo y del gran conjunto planetario — del hombre y de la humanidad.

(1490.5) <sup>134:6.2</sup> La religión hace espiritualmente posible realizar la fraternidad de los hombres, pero se necesitará un gobierno de la humanidad para que regule los problemas sociales, económicos y políticos asociados a ese objetivo de la felicidad y de la eficacia humanas.



# La felicidad no surge de la gratificación egoísta

(1519.3) <sup>136:6.10</sup>... la satisfacción egoísta y la gratificación sensual, solas y por sí mismas, son incapaces de aportar la felicidad a los seres humanos que evolucionan. En la existencia mortal, existen valores más elevados — la maestría intelectual y el perfeccionamiento espiritual — que trascienden con mucho la gratificación necesaria de los apetitos e impulsos puramente físicos del hombre. Los dones naturales del hombre, sus talentos y aptitudes, deberían emplearse principalmente para desarrollar y ennoblecer los poderes superiores de la mente y del espíritu.





## La felicidad depende poco del entorno

(1573.1) <sup>140:4.10</sup> La educación debería ser una técnica para aprender (para descubrir) los mejores métodos de satisfacer nuestros impulsos naturales y hereditarios, y la felicidad es el resultado final de estas técnicas mejores de satisfacción emocional. La felicidad depende poco del entorno, aunque un ambiente agradable puede contribuir mucho a ella.



## La felicidad en el sermón de la montaña

(1573.8) <sup>140:5.6</sup> La fe y el amor de estas beatitudes fortalecen el carácter moral y crean la felicidad. El miedo y la ira debilitan el carácter y destruyen la felicidad. Este sermón importante se inició con una nota de felicidad.



# La felicidad en el sermón de la montaña (II)

(1573.9) <sup>140:5.7</sup> 1. «*Bienaventurados los pobres de espíritu — los humildes.*» Para un niño, la felicidad es la satisfacción de una ansia inmediata de placer. El adulto está dispuesto a sembrar las semillas de la abnegación, con el fin de obtener las cosechas posteriores de una felicidad mayor. En los tiempos de Jesús y después de ellos, la felicidad ha sido asociada demasiado a menudo con la idea de poseer riquezas. En la historia del fariseo y del publicano que oraban en el templo, uno se sentía rico de espíritu — egotista; el otro se sentía «pobre de espíritu» — humilde. Uno era autosuficiente; el otro era enseñable y buscaba la verdad. Los pobres de espíritu buscan metas de riqueza espiritual — buscan a Dios. Estos buscadores de la verdad no tienen que esperar sus recompensas en un futuro lejano; son recompensados *ahora*. Encuentran el reino de los cielos en su propio corazón, y experimentan esa felicidad *ahora*.



## La felicidad en el sermón de la montaña (III)

(1575.1) <sup>140:5.16</sup> 1. «*Bienaventurados los afligidos, porque ellos serán consolados.*» El llamado sentido común o la lógica más superior nunca sugerirían que la felicidad puede surgir de la aflicción. Pero Jesús no se refería a la aflicción externa u ostentatoria. Hacía alusión a una actitud emotiva de ternura de corazón (...) Ser sensible y reaccionar antes las necesidades humanas crea una felicidad auténtica y duradera, y al mismo tiempo estas actitudes benévolas protegen el alma contra las influencias destructivas de la ira, el odio y la desconfianza.





## La felicidad en el sermón de la montaña (IV)

(1581.4) <sup>140:8.17</sup> Jesús previno con frecuencia a sus oyentes contra la codicia, declarando que «la felicidad de un hombre no consiste en la abundancia de sus posesiones materiales.» Reiteraba constantemente: «¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero, si pierde su propia alma?» No lanzó ataques directos contra la posesión de bienes, pero sí insistió en que es eternamente esencial el dar la prioridad a los valores espirituales...



## La felicidad en el reino de los cielos

(1766.6) <sup>159:3.10</sup>... Los que aceptan esta enseñanza se llenan de alegría, y su corazón les obliga a regocijarse para siempre jamás. Todos los que están seguros acerca de Dios experimentan siempre una felicidad creciente.





## La felicidad en el reino de los cielos (II)

(1766.8) <sup>159:3.12</sup> Una vez que mis hijos se hagan conscientes de la certeza de la presencia divina, esa fe abrirá su mente, ennoblecerá su alma, fortalecerá su personalidad, aumentará su felicidad, intensificará su percepción espiritual y realzará su poder para amar y ser amados.



## La felicidad en el reino de los cielos (III)

(1821.1) <sup>165:4.1</sup>... Tened cuidado y guardaos de la codicia; la vida de un hombre no consiste en la abundancia de los bienes que pueda poseer. La felicidad no procede del poder de la fortuna, y la alegría no proviene de las riquezas. La fortuna en sí misma no es una maldición, pero el amor a las riquezas conduce muchas veces a tal dedicación a las cosas de este mundo, que el alma se vuelve ciega ante los hermosos atractivos de las realidades espirituales del reino de Dios en la Tierra, y ante las alegrías de la vida eterna en el cielo.



# ¿Cuál es, entonces, la receta para ser feliz?

Vivir una vida con sentido motivada por el deseo sincero de hacer la voluntad del Padre para formar parte de la gran familia del reino de los cielos.



# Muchas gracias por vuestra atención

